

LA OTAN ANTE LOS RETOS FUTUROS

Alejandro FERNÁNDEZ DE BOBADILLA FERRER



Vivimos en un mundo en el que los acontecimientos son más difíciles de predecir y que se ha vuelto más incierto. En un mundo así, hay que estar preparados para lo imprevisible. Nadie predijo la caída del Muro de Berlín o la Primavera Árabe.

Jens Stoltenberg. Secretario general de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)

Introducción



A Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la Alianza Atlántica, ha alcanzado la respetable edad de setenta y tres años y se encuentra inmersa actualmente en una «segunda juventud», motivada principalmente, pero no únicamente, por la invasión de Ucrania por parte de Rusia y el retorno a la bipolaridad.

La ministra de Defensa Robles, en la presentación del *Cuaderno de Estrategia* n.º 211, del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), sobre «El futuro de la OTAN tras la cumbre de Madrid 2022», afirmaba que «... los fenómenos recientes de globalización, de revolución de la información y de movimientos transnacionales han influido, de manera notoria, en la configuración de las relaciones internacionales desde el final de la Guerra Fría».

Estamos ante un nuevo panorama estratégico multidominio, multirregión y multiactor, en el que ya no sólo sirve la disuasión, sino que se ha hecho necesario dar un paso más en aras de la credibilidad de una Alianza que no ha dejado de crecer desde su fundación en 1949 y que está a punto de incluir a sus trigésimo primero y trigésimo segundo socios.

Recientemente, en Madrid, la organización hizo nuevamente gala de su cohesión y capacidad de adaptación —sacudiendo sus cimientos con la finalidad de reorientar sus esfuerzos en regresar a sus orígenes, sin dejar por ello de lado las amenazas y riesgos que han ido surgiendo desde entonces— aprobando un nuevo *Concepto Estratégico*.

Por ello, cabe hacerse la pregunta de si este nuevo *Concepto* será suficiente para continuar cumpliendo su misión de «disuadir a sus adversarios y, en caso necesario, defender a los Aliados frente a cualquier amenaza». Para dar respuesta a esta cuestión, a lo largo de este trabajo se analizarán su evolución, los nuevos retos de seguridad a los que se enfrenta y el nuevo *Concepto Estratégico* que pretende dirigirla y su enfoque de seguridad.

La evolución de la OTAN desde su fundación

En 2023 podemos considerar a la OTAN como una alianza más política que militar que, surgida en un período de bipolaridad, ha sabido modernizarse para sobrevivir al fin de la Guerra Fría, a la caída del Pacto de Varsovia y a una etapa posterior difícil de definir, por lo que podríamos aventurarnos a afirmar que su texto fundacional, el Tratado de Washington, ha cumplido con éxito su función de acuerdo internacional y no ha tenido que ser modificado.

Sin embargo, si la anexión rusa de Crimea en 2014 resultó insuficiente para revitalizar la Alianza transatlántica, todavía muy comprometida en Afganistán, parece que la reciente y violenta agresión rusa sí ha convencido a la



Cuartel General de la OTAN en Bruselas. (Foto: www.wikipedia.org)



El JEMAD durante una reunión del Comité Militar a nivel de CHODS. (Foto: www.nato.int)

OTAN para reavivar su misión fundacional: la defensa colectiva contra ataques militares. Por ello, el 24 de febrero de 2022 se considera como la fecha en la que se puso fin al actual paradigma estratégico surgido tras la caída del Muro de Berlín. Algo que no consiguieron el 11-S, la guerra contra el terrorismo o Georgia y Crimea lo ha logrado Ucrania, dando por finalizadas las esperanzas de inaugurar una nueva era de cooperación con Moscú y de tranquilizarle sobre las intenciones de Occidente.

Rusia ya no es el «socio estratégico» que era en 2010. Por el contrario, ahora supone «la amenaza más significativa y directa para la seguridad de los aliados y para la paz y la estabilidad en la zona euroatlántica», un retorno *de facto* a una estrategia de «defensa avanzada», en la que, bajo ninguna circunstancia, se cederá ni un sólo centímetro de territorio al enemigo en caso de ataque.

Los nuevos retos de seguridad en un panorama estratégico cambiante

En esta «segunda juventud» de la Alianza, la organización tiene que hacer frente, además de a las amenazas de mediados del siglo pasado, a las surgidas en el presente; actores no estatales que se han sumado a los estatales, a lo digital y a lo analógico, a lo convencional, a lo nuclear y a lo no convencional y, además, a las tecnologías emergentes y disruptivas que, sumadas todas, generan un panorama estratégico multidominio, multirregión y multiactor.



La fragata *Numancia* durante el Ejercicio DYNAMIC MANTA-23. (Foto: www.nato.int)

Además, este nuevo entorno estratégico surge en un período de retorno a la competencia sistémica, en el que regímenes asertivos y autoritarios están ejerciendo un aumento de la presión sobre el orden internacional, algo que está afectando a nuestras democracias y libertades, valores fundamentales de las sociedades occidentales como la nuestra, cuestión que no se combate mediante la disuasión.

Si desde 2014 la Organización se limitaba a desplegar elementos de «presencia avanzada reforzada» en su flanco nororiental, acciones que se consideraban suficientes para destacar la solidaridad entre aliados y servir de «cable trampa» en caso de agresión son, hoy en día, demasiado escasas para resistir una *blitzkrieg* rusa. La primera ministra de Estonia, Kaja Kallas, recordó al mundo unos días antes de la cumbre de Madrid que con los planes actuales de la OTAN su país sería hoy borrado del mapa.

Los conceptos estratégicos de la OTAN

La OTAN se ha basado, desde su fundación en 1949, en conceptos estratégicos para guiar sus operaciones y despliegues y para señalar a sus adversarios. Estos conceptos han evolucionado a medida que cambiaban los tiempos y las amenazas, aunque todos mantenían una línea que divergía poco del anterior. Sin embargo, el *Concepto Estratégico 2022*, la primera revisión de la declaración de principios de la OTAN en doce años, tiene mucho más en



Momento del izado por primera vez de la bandera de Finlandia en la sede de la OTAN. (Foto: www.wikipedia.org)

común con la postura de la Alianza durante sus primeras cuatro décadas que con la de los años noventa y principios de los 2000.

Desde sus inicios, la OTAN se mostró como una alianza fundamentalmente estratégica, por lo que estos documentos han sido necesarios para afrontar las amenazas y retos que han ido surgiendo desde su fundación hace más de setenta años, y su redacción ha supuesto el alineamiento de conceptos antagónicos sobre el empleo de fuerzas convencionales y la disuasión nuclear, las diversas visiones entre las diferentes regiones y los distintos activos y contribuciones de los países miembros mediante el consenso que ha caracterizado siempre a esta organización.

El *Concepto Estratégico 2022* tiene poco en común con los de 1991, 1999 y 2010 y mucho con los de la época de la Guerra Fría, evidenciando lo que ha cambiado el mundo o, mejor dicho, lo que ha vuelto a cambiar. Tras señalar que la guerra de agresión de Moscú contra Kiev «ha destrozado la paz y alterado gravemente nuestro entorno de seguridad», el nuevo *Concepto* explica que la OTAN se enfrenta a una era de «competencia estratégica» e «inestabilidad generalizada», y confirma que «no podemos considerar a Rusia como nuestro socio» y, al igual que el documento de 1966, el texto advierte que la OTAN «no puede descartar la posibilidad de un ataque».



Logotipo de la OTAN. (Fuente: www.wikipedia.org)

La Alianza y su enfoque de seguridad de 360°

La misión de la organización, «disuadir a sus adversarios y, en caso necesario, defender a los aliados frente a cualquier amenaza», permanece invariable; sin embargo, el entorno en que se lleva a cabo sí ha cambiado, creando un panorama en el que surgen retos y amenazas desde todos los dominios operativos.

Por este motivo, la importancia del concepto de 360° es ahora aún más crucial y obliga a una mayor relación bidireccional entre socios, en la que la combinación de intereses diferentes debe coadyuvar a un beneficio común.

Hoy en día, las amenazas no entienden de fronteras geográficas, y cuestiones de seguridad como la desinformación atacan a nuestras sociedades y valores, situación de la que Occidente es consciente y a la que sólo puede hacer frente mediante el firme compromiso con el orden internacional, para el que necesitamos el apoyo de socios afines no pertenecientes a la Alianza.

Conclusiones

La OTAN es una organización de carácter político-militar que ha demostrado sobradamente, durante sus más de setenta años de historia, una cohesión inquebrantable que tiene como objetivo cumplir su mandato de disuasión y, en su caso, defensa de sus países miembros, motivo por el que —lejos de haber visto cómo su importancia o utilidad decrecían tras la Guerra Fría o la caída

del Telón de Acero— ha sabido adaptarse y modernizarse para ser capaz de afrontar los nuevos retos y amenazas surgidos a lo largo de su historia.

Estas actualizaciones han ido moldeando sus estrategias desde un mundo bipolar hacia uno unipolar, o multipolar, en el que los retos de seguridad no tenían un vector fijo, sino que podían provenir de cualquier dominio.

Sin embargo, la inesperada invasión de Ucrania por parte de Rusia iniciada a principios de 2022 ha obligado a la Alianza a buscar en sus orígenes —en los que algunos de sus actuales socios pertenecían al bando contrario— las estrategias que le permitan afrontar un nuevo panorama y cumplir con su mandato.

Por ello, el más que acertado regreso al pasado de la OTAN mediante su *Concepto Estratégico 2022*, sin olvidar todo lo aprendido durante su devenir histórico, ha supuesto una nueva muestra de la capacidad de resiliencia y consenso entre sus treinta socios, que obligará a un mayor esfuerzo común para cumplir con su misión, debiendo implicarse más, si llegara el caso, en la defensa que en la disuasión; una vuelta al pasado con la maleta llena de aprendizajes que proporcionará a la Alianza las herramientas necesarias para afrontar los retos futuros que se le plantean.

BIBLIOGRAFÍA

- COLOMINA, J.: «La Alianza y su aproximación 360° a la seguridad». *Cuadernos de Estrategia del IIEEE*, 2022, pp. 85-112.
- DOWD, A. W.: «Back to the future for NATO». *American Legion.org*, 2022, <https://www.legion.org/landingzone/256623/back-future-nato>
- FERNÁNDEZ-PALACIOS, M.: «El Camino hacia Madrid». *Cuadernos de Estrategia del IIEEE*, 2022, pp. 15-24.
- FUENTE COBO, I.: «Los ocho conceptos estratégicos de la historia aliada». *Cuadernos de Estrategia del IIEEE*, 2022, pp. 25-56.
- GEOANA, M.: «40 años de España en el corazón de la alianza de la OTAN». *Cuadernos de Estrategia del IIEEE*, 2022, pp. 11-14.
- ROBLES, M.: «El futuro de la OTAN tras la cumbre de Madrid 2022». *Cuadernos de Estrategia del IIEEE*, 2022, pp. 9-10.
- TERTRAIS, B.: «Back to the Future? NATO after Madrid». *Institut Montaigne*, 2022, <https://www.institutmontaigne.org/en/analysis/back-future-nato-after-madrid>
- THOMAS, S.: «The Future of NATO». *EKU online*, 2022, <https://ekuonline.eku.edu/blog/political-science/the-future-of-nato/>
- VAN WEEL, D.: «Los nuevos retos de seguridad en un panorama estratégico cambiante». *Cuadernos de Estrategia del IIEEE*, 2022, pp. 57-70.
- VILANOVA, P.: «La OTAN: retrovisor y luces largas». *Cuadernos de Estrategia del IIEEE*, 2022, pp. 113-128.